Lección 4 – Perdónense unos a otros

Introducción

Durante años, Valeria albergó amargura en su corazón. Un amigo cercano la traicionó y eso la lastimó profundamente. El tiempo no mejoró la situación y, de hecho, la empeoró. La amargura creció y comenzó a afectar varios aspectos de su vida. Perdonar le parecía imposible. Cada mes que pasaba, parecía obsesionarse más y más con esa traición y con quien la traicionó.

Un día, mientras luchaba con sus emociones y hojeaba su Biblia, Valeria reflexionó sobre el concepto del perdón de Dios. Se dio cuenta de que, a pesar de sus errores, Dios le había extendido su gracia y su perdón de forma gratuita e incondicional.

De forma lenta pero firme, Valeria se comprometió a soltar. No fue fácil. A veces, su naturaleza pecaminosa quería aferrarse al resentimiento. Pero reconocía que empecinarse en no perdonar solo la agobiaba y le quitaba la paz y la alegría. Inspirada por el amor y el perdón de Dios ilimitados, se sintió impulsada a extenderle la misma gracia a su examigo.

Aunque el camino hacia el perdón no estuvo exento de dificultades, Valeria halló paz al saber que el amor y la gracia de Dios eran más poderosos que cualquier dolor o traición. Al aceptar el perdón, tanto el perdón que había recibido de Dios como el perdón que ella les mostró a los demás, se quitó un peso de encima. La herida finalmente sanó y sintió paz. Podríamos resumir la situación diciendo que, en lugar de estar obsesionada con quien la traicionó, se comprometió a obsesionarse con su Salvador. En esta lección, veremos que Dios nos ha perdonado y nos llama a que perdonemos a los demás.

Perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores

El perdón es una parte tan importante de la fe cristiana, que Jesús incluyó una petición al respecto en el Padrenuestro. Martín Lutero explica la petición de la siguiente manera:

> «Suplicamos en esta petición que nuestro Padre celestial no tome en cuenta nuestros pecados ni nos niegue nuestra súplica por causa de ellos, pues no somos dignos de recibir nada de lo que pedimos ni lo hemos merecido; sino que pedimos que nos dé todo por su gracia, ya que diariamente pecamos mucho y sólo merecemos el castigo. Así también perdonaremos de corazón y con agrado haremos bien a los que contra nosotros pecaren.» (Catecismo menor de Lutero: https://static.showit.co/file/WqfkSQkBQJuGFX1yirJPrw/250169/catecismomenordelutero.pdf) .

Lee y dialogar: Lucas 15:11-32

¿De qué maneras el padre le hizo el bien de buena gana al hijo menor?

- *El padre recibe nuevamente al hijo con los brazos abiertos, mostrando amor incondicional y perdón a pesar de las acciones previas del hijo y la solicitud de la herencia.*
- *Él restaura el estatus del hijo como miembro de la familia regalándole una túnica, un anillo y sandalias, que eran símbolos de honor y plena restauración.*
- *El padre organiza un fastuoso banquete para celebrar el regreso del hijo, indicando su alegría y la importancia del regreso del hijo a la familia.*
- *Le asegura al hijo su lugar en la familia y el amor que le tiene, contrarrestando cualquier sentimiento de vergüenza o indignidad que pueda tener el hijo.*

Lee y dialogar: Hechos 7:51-60

¿Cómo les hizo el bien Esteban a quienes lo estaban apedreando?

- *Esteban le ruega a Dios que perdone a quienes lo están matando, mostrando un extraordinario acto de gracia y amor frente a la persecución.*
- *Él tiene una visión de Jesús de pie a la diestra de Dios, que comparte con sus atacantes, lo que da el último testimonio de su fe.*
- *A pesar de las crueles circunstancias, Esteban mantiene un espíritu de paz y gracia, sin tomar represalias ni responder con ira.*

Lee y dialogar: Génesis 50:15-21

¿Cómo les hizo el bien José a sus hermanos?

- *José perdona a sus hermanos por su traición y por haberlo vendido como esclavo.*
- *Él los tranquiliza y suple sus necesidades, asegurándose de que tengan lo suficiente para vivir durante una época de hambruna.*
- *José expresa su intención de cuidar de sus hermanos y sus familias, enfatizando que no alberga mala voluntad y ve la mano de Dios en su reencuentro.*

Dialogar: ¿Cómo podemos hacerles el bien de buena gana a quienes pecan contra nosotros?

- *Perdónalos, ora por ellos, muéstrales bondad, mantén un espíritu de paz, busca la reconciliación, ejercita la paciencia y la comprensión, y di la verdad con amor, comparte el mensaje de Jesús con ellos.*

El perdón entre los creyentes

Cuando el apóstol Pablo les escribía cartas a los cristianos de la Iglesia cristiana primitiva, muchas veces incluía estímulos para perdonar.

Lee: 1 Corintios 13:4-7; Efesios 4:31-32; Colosenses 3:12-13; Santiago 5:16

Actividad: En parejas, practiquen cómo pedir perdón y perdonar en las siguientes situaciones:

A) Divulgó chismes sobre una persona. Su reputación quedó dañada.

B) Engañó a alguien vendiéndole algo que estaba dañado.

C) Debido a la falta de paciencia, fue grosero o rudo con alguien.

D) No asistió al servicio del Grupo Sembrador durante un período prolongado.

Nota: Puede ser útil que el instructor haga una demostración con un participante competente antes de dividir a todos los participantes en grupos.

Conclusión

Perdonar a los demás puede ser una de las cosas más difíciles para un ser humano. Puede ser más difícil que asumir una responsabilidad, cambiar hábitos, superar una pérdida y aceptar el cambio. Pero con Dios nada es imposible. Así como el oriente y el occidente nunca se encuentran, el acto de perdón de Dios separa nuestros pecados de nosotros por completo (Salmo 103:12). Aunque nuestros pecados eran como la grana, se pusieron tan blancos como la nieve (Isaías 1:18). Dios ha perdonado nuestra maldad y ya no se acuerda de nuestros pecados (Hebreos 8:12). Ahora, él nos ha dado el privilegio de

extenderles ese mismo perdón a los demás. Ora para que el Señor cree un corazón perdonador en todos los creyentes.